

## Gente corriente

# Jaris Savoglou

**Fotoperiodista.** Anhela viajar y contar historias.

Tiene 24 años y vino a Barcelona a estudiar un máster.

# «El carácter griego y el catalán se parecen»



JAVIER CARBAJAL

Catalina  
**Gayà**



Es en la distancia cuando uno analiza su propia cultura con más clarividencia. Me siento con Jaris Savoglou para hablar de catalanidad y nace un retrato descarnado de su ciudad: Atenas. Jaris habla como el joven que es. Tiene hambre de mundo y tiene claro que este mundo no es como se lo habían contado.

—He pensado mucho en lo que me preguntó por teléfono.

**—¿Y cómo ve a los catalanes?**

—No sé si es porque he vivido con tres catalanes y he convivido con sus familias en el Penedès, pero me siento muy cómodo aquí. La cultura griega y la catalana se parecen mucho. Ambos gritamos y somos de sangre caliente. Es cierto que antes de venir

me dijeron que los catalanes eran cerrados y que solo me hablarían en catalán, pero yo me he sentido muy bien. Quizá aquí sean más europeos. Los griegos no tenemos nada que ver con los alemanes. Perdón por los alemanes, pero somos diferentes.

**—Vamos por pasos: ¿cuándo llegó a Barcelona?**

—Hace ocho meses. Primero estuve un año en Valencia trabajando como voluntario europeo con personas con discapacidad. En Atenas tenía muchos amigos españoles, me gustaba el idioma y quería hacer un máster de fotoperiodismo. Pensé que lo mejor era venir como voluntario para aprender castellano y, luego, estudiar el máster. El curso era en Barcelona.

**—Y dice que Atenas y Catalunya se parecen.**

—No. El carácter griego y el catalán se parecen. Pero Atenas no es Grecia y

# «En Atenas no tienes tiempo para vivir la cultura. La gente trabaja todo el día para sobrevivir»

Barcelona no es Catalunya. En Atenas no hay fiestas en los barrios ni tradiciones griegas. Aquí, en Barcelona, están todas las tradiciones de Catalunya. Atenas ha cambiado mucho. Ahora es una ciudad destruida y la gente tiene miedo.

**—¿En qué sentido estrá destruida?**

—No tienes tiempo para vivir la cultura. Trabajas todo el día solo para sobrevivir. No se lo imagina. Es cierto que aquí también trabajan mucho, pero se ha puesto mucha fuerza en la cultura catalana, y eso se vive en la calle.

**—¿Y a qué se refiere cuando habla de miedo?**

—Los atenienses no aceptan a los inmigrantes ni la multiculturalidad. Yo he ido a varios pueblos de Catalunya y he hablado con la gente. La madre de una amiga me dijo cuando hablamos de nacionalismo catalán: 'Cuando una persona viene aquí, trabaja y habla nuestro idioma, para nosotros es catalán'. Eso es imposible en Atenas.

**—Siga.**

—En Barcelona hay gente de otras partes de España que me dice: 'Me siento catalán'. En Grecia, no. Los atenienses no aceptan eso. Tengo una amiga albanesa que llegó a Grecia a los 6 años. Ahora tiene 25 y no tiene papeles. Ha vivido un racismo extremo en su escuela y no podía tener amigos griegos.

**—Es muy crítico con su país.**

—Desde 1974, Grecia está en manos

de gobiernos corruptos que han destruido toda la producción que tenía el país: el algodón, el aceite de oliva, el trabajo en el campo. Eso ha provocado un éxodo de griegos a Atenas. Gente que malvive sin ayudas sociales y sin posibilidad de educación.

**—Grecia sigue siendo Europa.**

—Sí, pero la gente ha aprendido a no pagar impuestos, a comprar algo y venderlo 30 veces más caro.

**—Aquí también hay mucha especulación.**

—Hay paralelismos, es cierto. En España, ahora lo están destruyendo todo y también hay muchísima corrupción política. La diferencia es que nosotros ya hemos perdido nuestra producción.

**—¿Hay algún movimiento como el 15-M en Atenas?**

—No. Y qué bueno que no hubo un movimiento así. En Atenas hubiera sido de una violencia extrema. Aquí respetan más, son más europeos y están más unidos.

**—¿Y los jóvenes de aquí y de allá?**

—En general, veo que en los dos lados buscan lo seguro. No salen a ver la multiculturalidad, y eso es lo que te conecta con la gente en todas partes del mundo. Si no conectas con la gente y hasta tienes miedo, no puedes aprender a amar a tu vecino. Dicen que no salen porque no hay dinero y porque todo es caro, pero yo creo que es por pereza.

**—¿Se queda? ¿Se va?**

—Me voy, seguro. Aquí siento que he dado un paso adelante. He acabado el máster, me he independizado y he salido de casa de mis padres. Ahora toca moverme. ≡

 [gentecorriente@elperiodico.com](mailto:gentecorriente@elperiodico.com)